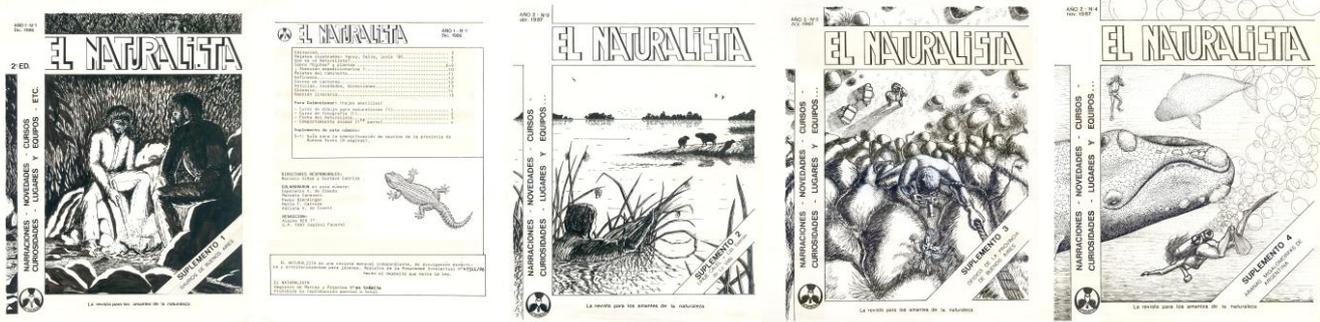


EL NATURALISTA (1986-7)



-Suplementos:

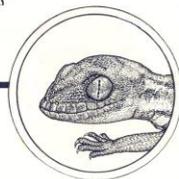
Cada revista traía un suplemento temático; aquí los presentamos, no por orden de salida, sino por temática afín.

- 1-Saurios de la provincia de Buenos Aires**
- 2-Ofidios de la provincia de Buenos Aires**
- 3-Anfibios de la provincia de Buenos Aires**
- 4-Lihué Calel, las sierras de la vida**

1-Saurios de la provincia de Buenos Aires

EL NATURALISTA

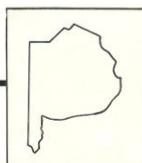
SUPLEMENTO 1



SAURIOS

DE LA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES



En esta guía de campo confeccionamos una clave para la identificación de los saurios (lagartos y lagartijas) de la provincia de Buenos Aires. Comenzamos utilizando, como característica bien notable, la presencia o no de miembros locomotores para luego pasar a comparar, por oposición, características de coloración y morfológicas (cuello marcado o no, tipo de escamas, de pupila, etc.), hasta llegar a la identificación tentativa del ejemplar, que se confirma o no con la ilustración del ejemplar, breve descripción y distribución geográfica.

En general, los saurios son diurnos, salvo los Geckónidos que son crepusculares. Se los ve, con mayor frecuencia, en primavera-verano. Casi todos, salvo los Amphisbaenidos, pueden perder la cola, con mayor o menor facilidad, como un sistema de defensa y escape. Todos intentan morder cuando son atrapados, pero no son venenosos.

Agradecemos el inestimable apoyo del Dr. José M. Gallardo y del Dr. Jorge Cranwell, así como a los señores M. Canevari, J. Soroka y al Dr. J. Genise.

NOTA: Además de las mencionadas en la obra, hay otras especies citadas o de posible presencia en la provincia:
Mabuya frenata (Scincidae)
Homonota horrida (Gekkonidae)
Anisolepis undulatus (Iguanidae)
Aptychocheilus longicaudus (Iguanidae)
Cupriguanus fasciatus (Iguanidae)

En Tandil está presente un saurio que algunos autores incluyen en *Liolanema gracilis*, aunque su patrón de coloración es diferente al de la costa.
 Con respecto a *Liolanema darwini*, no ha sido incluida por carecer de ejemplares de la provincia para su descripción e ilustración.

Redacción, diagramación e ilustraciones:
 Esperanza A. V. de Olmedo
 Marcelo Vilas
 Gustavo R. Carrizo

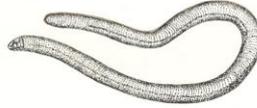
División Herpetología
 Museo Argentino de Cs. Naturales
 "Bernardino Rivadavia" e
 Instituto Nacional de Investigación
 de las Ciencias Naturales.

Registro Propiedad
 Intelectual
 Nº 47312/86

Sin patas

Ojos cubiertos por la piel-Anillos de escamas cuadradas en el cuerpo. Poca diferencia entre cabeza y cola. Familia: Amphisbaenidae.

Hocico redondeado



Amphisbaena anacutifrons y *A. darwini heterozonata*: 17-40 cm. Difícil diferenciarlas a simple vista. Bajo troncos o piedras, en suelos blandos, de 7 a 30 cm. de prof. Comen larvas e insectos. En verano puede vérselas en la superficie.



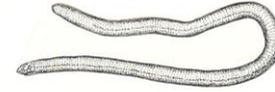
Hocico respingado



Leposternon microcephalum: De 20 a 40 cm. Bajo tierra, a poca prof. entre restos vegetales.



Hocico con prolongación en forma de cresta



Anops kingi: De 12 a 25 cm. En suelos arenosos hasta 2 metros de prof., también bajo piedras.



Con patas

Posteriores en forma de aleta. Sin anteriores. Ojo visible. Fam. Anguillidae



Fondo amarillado grisáceo. Banda oscura lateral muy notoria. Línea vertebral oscura.



Onhiodes vertebralis: "Víbora de cristal". De 20 a 35 cm. En pastizales cerca del agua y en cerros entre la vegetación, bajo troncos o piedras. Come arañas e insectos.



Desarrolladas

Cuello muy marcado. Cabeza triangular. Cola ancha. Ojos grandes, sin párpados. Pupila vertical. Cab. y cuerpo con escamas. Fam. Gekkonidae.

Dedos sin almohadillas adhesivas. Uñas en los cinco dedos.



Dorso marmolado muy oscuro. Banda oscura lateral en la cabeza.



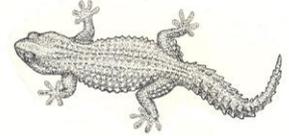
Homonota borelli: De 7 a 10 cm. Vive en zonas rocosas, en la base y cima de sierras. Habita bajo las jas apoyadas en piedras donde se oculta cuando escapa. Come insectos.



Dedos con almohadillas adhesivas. 32 y 48 con uñas. Trepa por paredes lisas.



Pardo claro salpicado de manchas claras y oscuras. Aspecto espinoso.

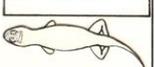


Tarentola mauritanica: "Salamancuessa". De 9 a 15 cm. Especie europea y africana, introducida involuntariamente. De hábitos crepusculares y nocturnos. Vive en zonas urbanas, se desplaza por paredes y techos. Suele acercarse a luces en busca de insectos.



desarrolladas (cont.)

Cuello marcado. Cuerpo robusto. Cola corta. Cabeza y vientre con escamas pequeñas. Fam. Iguanidae.



Tamaño pequeño. (hasta 16 cm.)

Con líneas longitudinales gris oliváceo pálido uniforme.

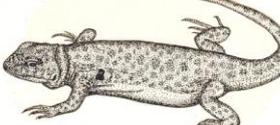


Igolaemus gracilis: De 12 a 15 cm. Médanos costeros con vegetación. Al huir se oculta entre arbustos. Come arañas e insectos.



Con manchas

Oscuras, irregularmente dispuestas sobre fondo grisáceo.



Igolaemus multimaculatus: De 11 a 15 cm. Médanos costeros y zonas arbustivas adyacentes no lejos del mar. Come insectos. Se oculta bajo piedras, en matorrales o enterrado, se rápidamente en la arena.



Dorsales, ordenadas en hileras, entre líneas longitudinales claras.

2 hileras. Hembras: vientre blanco. Machos: laterales con manchas amarillas y azules, cabeza y vientre con anaranjado.

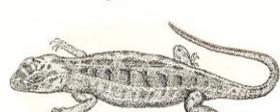


Igolaemus wiegmanni: De 10 a 13 cm. Suelos arenosos con poca vegetación herbácea. Habita cuevas bajo arbustos o piedras. Come insectos. Se refugia en cuevas, grietas o bajo matorrales. Juvenil: coloración similar a la hembra.



Tamaño mediano. (de 18 a 30 cm.)

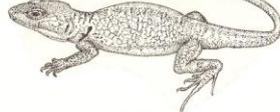
3 hileras. Cabeza y cuerpo con manchas verdes. Machos con garganta amarillada.



Proctotretus pectinatus: De 11 a 16 cm. Médanos con vegetación y zonas pedregosas con arbustos, entre los que se oculta. Come insectos.



Reticulado oscuro sobre verde. Flancos amarillentos. Vientre amarillo verdoso uniforme.

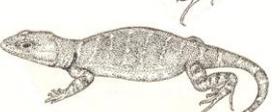


Macho

Cupiguanus cashuatiensis: "Iguana de cobre". De 18 a 30 cm. Vive en zonas rocosas, sierras, a 1000 m/nm. Habita galerías, bajo grandes piedras, que pueden ser construidas por él. Come insectos, arañas y caracoles. Se oculta bajo piedras y puede producir, al ser acosado, un bufido intimidatorio con la boca abierta.

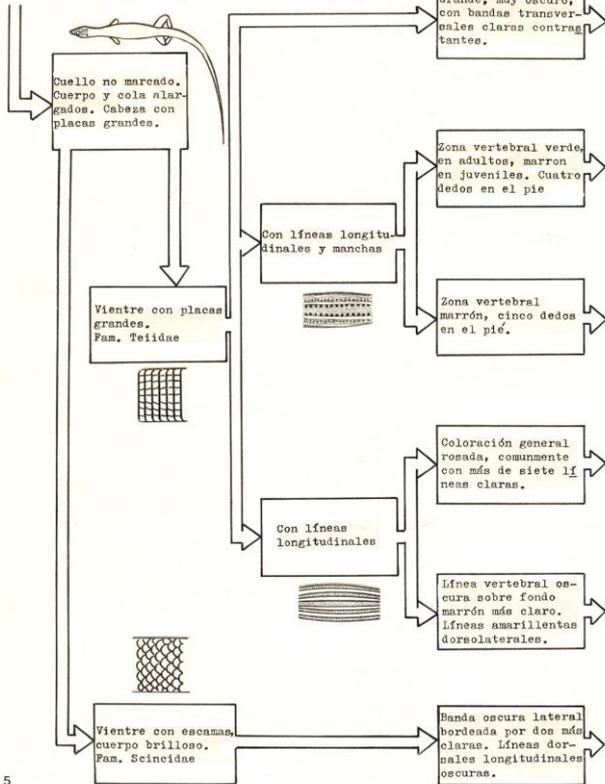


Pardo con manchas transversales oscuras. Vientre claro, manchado.



Hembra

desarrolladas (cont.)



Tapinambis teguixin: "Iguana o lagarto overo". Adulto de 90 a 130 cm. Zonas y barrancos cerca del agua. Habita en cuevas. Come artrópodos, caracoles terrestres, huevos y pequeños vertebrados. Muy caminador. Huye hacia la vegetación o el agua. Juvenil: de 30 a 50 cm.

Teiua oculatus: "Lagartija verde, teyú". De 19-45 cm. Lugares soleados con vegetación herbácea. Habita en cuevas. Come insecto y larvas. Muy caminador. Suele huir corriendo en dos patas.

Cnemidophorus lacertoides: De 15 a 18 cm. Vive en zonas serranas. Habita galerías o cuevas bajo piedras. Come insectos.

Cnemidophorus longicaudus: De 15 a 20 cm. Zonas arenosas y pedregosas con jarillas. Se oculta entre piedras y raíces de arbustos. Es muy rápido al correr.

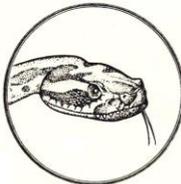
Pantodactylus schreibersii: "Lagartija negra, cheico". De 10 a 15 cm. Zonas de pastos bajos y pedregosas. Come insectos. Al huir se oculta en la vegetación o bajo piedras.

Mabuva dorsivittata: De 12 a 18 cm. Ambientes secos o húmedos arbolados debajo de hojaraca, troncos o piedras. Puede vivir cerca del agua en la cual se sumerge cuando escapa. Come insectos.

2-Ofidios de la provincia de Buenos Aires

EL NATURALISTA

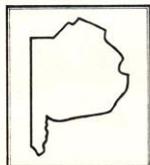
SUPLEMENTO 3



OFIDIOS

DE LA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Hemos confeccionado esta guía de campo para lograr una rápida identificación de los ofidios que se encuentran en la provincia de Buenos Aires. Pretendemos que este trabajo sea de utilidad para todas aquellas personas interesadas en reconocer a estos reptiles. Para hacerla más accesible comenzamos utilizando una característica que salta a primera vista, la coloración, que dividimos entonces en cuatro patrones básicos: unicolores; manchados; con líneas longitudinales y con bandas anulares o transversales (en algunos casos puede haber ejemplares atípicos). Una vez localizado el patrón de coloración del ejemplar a identificar, se siguen comparando otras características, por oposición, como detalles menores de color o anatómicos de fácil observación (tipos de pupila, de escamas, etc.), hasta llegar a una identificación tentativa que se confirma, o no, con la ilustración y datos anécd. La distribución geográfica, hecha en base a puntos de colecta, puede ayudar en muchos casos.

La primera edición de esta guía se publicó en el Museo Argentino de Cs. Naturales "B. Rivadavia" y confeccionada con el apoyo del Dr. J. M. Gallardo y el Dr. Jorge A. Cranwell, a quienes reiteramos nuestro agradecimiento, así como a los naturalistas M. Canevari, M. Vidas y J. Soroka.

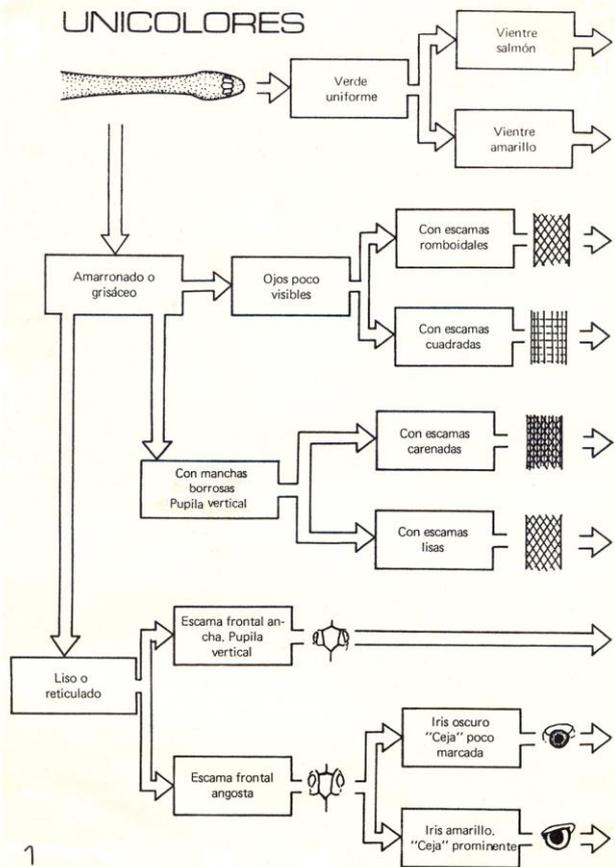
También se han citado para la provincia las siguientes especies, las cuales no han sido confirmadas, son muy raras o accidentales.

- Pseudotomodon trigonatus*. "Falsa yarará"
- Crotalus durissus*. "cascabel"
- Bothrops newiedi*. "yarará chica"
- Philodryas psemnophideus*
- Leimadophis almadensis*

Redacción, diagramación e ilustraciones: Esperanza A. V. de Olmedo*
Gustavo R. Carrizo *

Registro Propiedad
Intelectual

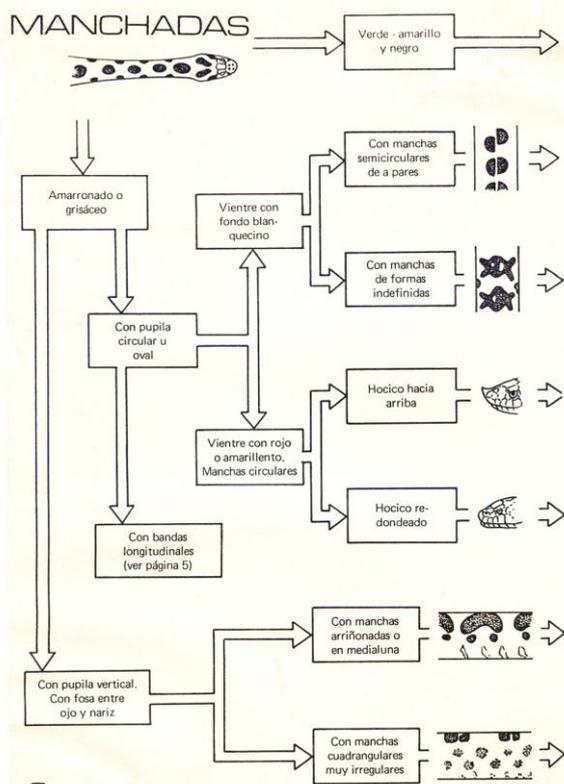
*Sección Herpetología
Museo Argentino de Ciencias
Naturales "Bernardino Rivadavia"
e Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales.



1

- Liophis jaegeri:** De 30 a 55 cm. Come peces y anfibios. Hallada ocasionalmente en Buenos Aires en canalotes. Inofensiva.
- Philodryas aestivus:** Hasta 1,15 m. Con escamas quilladas. De pastizales cerca del agua. Trepadora. Come aves, lagartijas y anfibios. Agresiva, no venenosa.
- Leptotyphlops muñozii:** "Culebrita ciega". Menos de 20 cm. Escamas dorsales y ventrales de igual tamaño. Bajo piedras y troncos caídos. Come termitas y lombrices. Inofensiva. Frecuente en Cap. Fed.
- Amphisbaena sp.:** "Víbora ciega" o "culebra de 2 cabezas". Hasta 25 cm. Lagarto ápodo comúnmente confundido con un ofidio. Subterráneo. Suele aparecer en excavaciones o desagües en Cap. Fed.
- Thamnodynastes strigilis:** "Culebra parda". De 40 a 75 cm. Vientre blanco o amarillento con listas longitudinales. De pajonales. Alimentación variada (insectos, anfibios, ofidios, etc.). Agresiva.
- Thamnodynastes strigatus:** Similar a **Th. strigilis**. Aparece ocasionalmente en el Delta bonaerense. Agresiva, de mordedura dolorosa.
- Celia rustica:** De 70 cm. a 1,20m. Dorsal marrón amarillento. Cuerpo grueso y brillante. Come roedores y ofidios. Inofensiva.
- Liophis miliaris:** De 80 cm. a 1,20 m. Muy acústica, se la halla cerca del agua o nadando. Come peces y anfibios. Inofensiva.
- Philodryas patagoniensis:** De 60 cm. a 1,55 m. Terrestre. Come ratones, anfibios, lagartijas, aves y ofidios. Bastante mordedora, no venenosa.

2

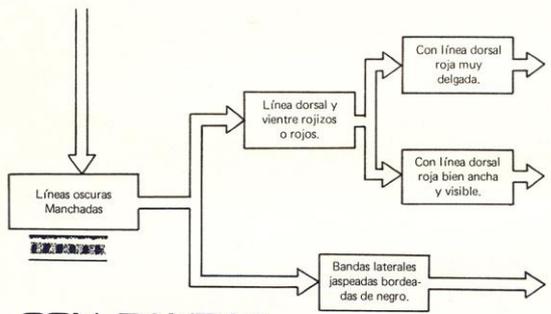


3

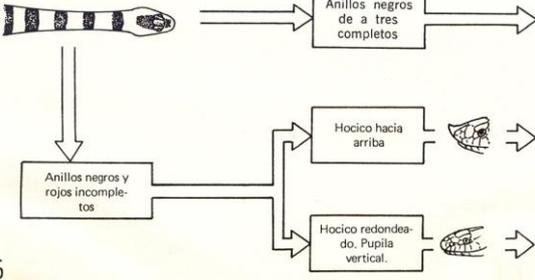
- Leimadophis poecilogyrus:** "Culebra verde y negra". De 40 a 80 cm. Vientre amarillo con manchas negras. Vive cerca de lagunas y arroyos. Come anfibios y lagartijas. Inofensiva, no agresiva.
- Tomodon ocellatus:** "Falsa yarará". De no más de 50 cm. Vive en terrenos altos con pastizales. Come babosas y artrópodos. Con ponzoña de efecto local y malestar general.
- Cyelagras giges:** "Nacariná". Hasta 2,5m. Acuática. Con banda oscura lateral, detrás del ojo. Come anfibios, roedores y pequeñas culebras. Aparece muy ocasionalmente en el Delta bonaerense. Muy agresiva; inocua.
- Lystrophis dorbignyi:** "Falsa yarará" "Culebra ñata". De 40 a 95 cm. De suelos arenosos y hábitos cavadores. Come anfibios y lagartijas. En actitud defensiva achata el cuerpo, enroscas la cola y tira "mordiscos" con la boca cerrada. Inofensiva.
- Helicops leopardinus:** De 50 cm. a 1 m. Muy acústica. Come peces, renacuajos. Agresiva, muy mordedora pero inocua.
- Bothrops alternatus:** "Yarará", "víbora de la cruz". De 80 cm. a 1,15 m. Con una cruz blanca en la cabeza. De regiones húmedas. Come roedores. **VENENOSA** y agresiva.
- Bothrops ammodytoides:** "Yarará ñata". De 40 a 90 cm. Hocico muy respingado. Vientre con manchas marrones. De suelos arenosos. Come lagartijas y roedores. **VENENOSA**.

4

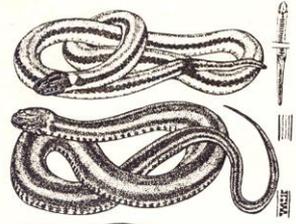
CON LINEAS LONGITUDINALES



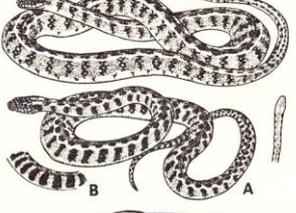
CON BANDAS ANULARES



5



Elapomorphus lemniscatus spegazzinii: De 30 a 60 cm. Dorso marrón amarillento. Anillo negro en la cola. Collar nuchal muy notorio. Come saurios. No agresiva pero de veneno activo.



Helicops carinicaudus: De 50 cm. a 1,05 m. Marrón, con 3 bandas oscuras. Vientre amarillento con 3 estrías longitudinales (*H. c. infrataeniatus*) o negro con manchas amarillas, o rojas en juveniles (*H. c. carinicaudus*). Come peces, renacuajos. Agresiva, muy mordedora pero inocua.



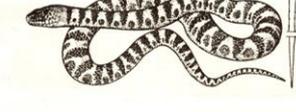
Liophis anomalus: De 50 a 70 cm. De lugares bajos o arroyos. Come insectos y anfibios. Mansa e inofensiva, suele ensanchar la cabeza y tronco en actitud defensiva.



Liophis elegantissima: De 40 a 70 cm. Con 2 líneas paravertebrales claras (A); o bandas negras laterales que se unen con las dorsales dividiendo las líneas claras (B); o mezcla de ambos. Come saurios y anfibios. Inofensiva.



Pseudablabes agassizi: De 30 a 40 cm. Se sabe muy poco de su biología. Es inofensiva. Hay ejemplares prácticamente verde uniforme.



Micrurus frontalis: "Coral". Hasta 1,20 m. Escamas rojas y amarillas con punta negra. Bastante subterránea. Aparece muy ocasionalmente en el Noroeste de la provincia. **VENENOSA**, muy peligrosa, aunque no agresiva.



Lystrophis semicinctus: "Falsa coral". De 30 a 70 cm. Blanquecina, con bandas formadas por una roja entre dos negras. Cola con anillos negros completos. Línea ventral oscura. De suelos arenosos y secos. Inofensiva.



Oxyrophus r. rhombifer: "Falsa coral". De 40 cm. a 1m. Cabeza rojiza con manchas oscuras. Bandas romboidales muy oscuras, separadas por bandas amarillas y manchas laterales rojas. Vientre claro. De pastizales. Mansa e inocua.

6

3-Anfibios de la provincia de Buenos Aires

EL NATURALISTA

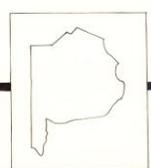
SUPLEMENTO 5



ANFIBIOS

DE LA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Esta guía continúa la serie de suplementos de "El Naturalista". Al igual que con el Suplemento N°1 (saurios) utilizamos una clave que comienza con una característica bien notoria - presencia o no de miembros locomotores - para luego utilizar otras características morfológicas (tipos de glándulas, de dedos, etc), y de coloración de fácil reconocimiento a simple vista. Cada especie está ilustrada y acompañada por un mapa de distribución geográfica y un breve texto complementario.

Hay tres grupos de anfibios: Urodelos (salamandras) no representado en el país, Apodos (cecilias) con dos especies, y Anuros (sapos y ranas) ricamente representado.

Entre los Anuros hay especies cavadoras, trepadoras y acuáticas, que presentan adaptaciones morfológicas características: tubérculos cavadores, dedos con discos adhesivos, membrana interdigital, etc. Los adultos se alimentan principalmente de insectos y otros invertebrados, aunque las especies mayores suelen comer también pequeños vertebrados (otros anfibios, ratones, etc). Los machos cantan en los lugares de reproducción (cuerpos de agua) llamando a las hembras; para ello presentan uno o dos sacos vocales que se inflan y actúan como amplificadores de la voz. La mayoría son ovíparos, con fecundación externa, que ocurre mediante un abrazo (amplexo). Entre las formas de reproducción de los anuros de la provincia de Buenos Aires están los que ponen los huevos sueltos, en masas o ristras unidos con gelatina; otros hacen nidos de espuma batida, flotantes o en cuevas (cavícolas). Casi todos tienen una etapa de vida acuática con respiración branquial (renacuajo) y luego sufre un proceso de metamorfosis transformándose en individuos anfibios de respiración pulmonar y cutánea. Presentan en la piel distintos tipos de glándulas para protegerla y lubricarla; pueden estar en forma difusa, formando verrugas o cordones, o en acúmulos diferenciados: tras los ojos (parotoideas), lumbares, inguinales, etc.

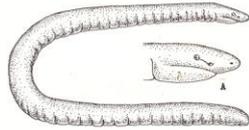
Se han citado para la provincia de Buenos Aires otras tres especies, no confirmadas con material colectado:
 Pleurodema nebulosa
 Pseudis paradoxus
 Chthonerpeton hellmichi

Redacción, diagramación e ilustraciones:
 Esperanza A. V. de Olmedo*
 Gustavo R. Carrizo*
 *Sección Herpetología
 Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" e Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales.

Registro Propiedad Intelectual

Sin patas
(orden Apoda)

Aspecto vermiforme
Gris azulado brillante.



Cthoneperon indistinctum: "cecilia"
Hasta 45 cm. Sin escamas. Ojos pequeños blanquecinos bajo la piel. Tentáculo sensitivo entre narina y ojo (A). Vivíparo. En pantanos cogteros, aparece con las inundaciones.



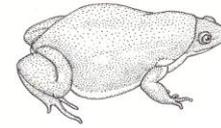
Con patas
(orden Anuros)

(orden Anuros)

Cuerpo robusto

Piel lisa

Cabeza pequeña, triangular. Cugllo plegado. Cuerpo oval.



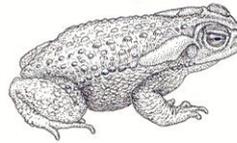
Elachistocleis bicolor: "ranita panza amarilla". Hasta 4 cm. Dorso amarronado o amarillento. A veces con línea vertebral clara. Vientre amarillo o anaranjado. Línea angosta amarilla o blanca en muslos. Se reproduce en lagunas y charcos temporarios. Aparece con inundaciones.



Piel verrucosa



Parotoides inmediatamente detrás del ojo.

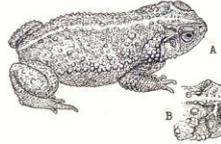


Bufo arenarum: "sapo común". Hembra hasta 13 cm; macho, algo menor. Juvenil: 1,5 cm. Macho: dorso oliváceo o verdoso. Hembra: manchado irregular, oliváceo con gris o viceversa. En todo tipo de ambientes. Se reproduce en lagunas, zanjas, etc. Se oculta bajo piedras y troncos o hace depresiones en el suelo. Canto: "grrrrr...u", agudo y continuo.



Con glándulas parotoides.

Parotoides separadas del ojo por una cresta.



Bufo granulosus fernandezae (A): "sapito común". Hembra hasta 8 cm; macho algo menor. Crestas cefálicas muy desarrolladas. Dorsal verde oscuro. Línea vertebral amarillenta. Vientre oscuro con puntos amarillos. Se reproduce en zanjas, lagunas y charcos temporarios. Cava cuevas para esconderse.



Sin glándulas parotoides.

Dorso negro, con rojo en manos y vientre.



B.g. dorjigovi (B): Similar pero con crestas más desarrolladas. Canto: "crrr..." agudo y prolongado.



Melanophryniscus stelzneri: "sapito panza roja". Hasta 3 cm. Diurno. Caminador. Se reproduce en arroyos serenos y charcos temporarios. Se oculta bajo piedras. Canto: seguidilla de "pi-pi-pi-riiii iii", muy agudo.



Formas estilizadas. Piel relativamente lisa.

Dedos sin discos adhesivos.

Patas traseras con membrana muy desarrollada. Ojos dorsales. Pulgar oponible.

Pequeños (menos de 2,3 cm), con verrugas puntiagudas detrás de los muslos.

De 1,5 a 5 cm, sin verrugas puntiagudas detrás de los muslos.



Ceratophrys ornata: "escuerzo". Hasta 14 cm. Dorsal y cabeza con escudos óseos granulados. Algunos con manchas rojizas oscuras. Macho con garganta moteada. En pastizales húmedos. Se entierra. Se reproduce en terrenos anegados y lagunas. De aparición esporádica, siendo unos años muy común y otros muy raro. Canto: "guáaaa" nasal, como llanto de bebé.



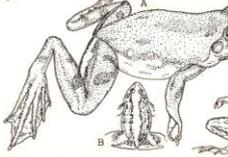
Odontophrynus americanus: "escuercito". Hasta 7 cm. Con manchas oscuras grandes y línea vertebral clara. Verrugas rodeadas de oscuro. Vientre blancuzco o amarillo naranja. Macho con garganta negruzca. Pastizales. Se reproduce en arroyos y charcos. Canto: "uá-uá", nasal y grave.



Odontophrynus occidentalis: "escuercito". Hasta 6 cm. A veces con manchas rojizas; con línea vertebral clara poco marcada. Línea interocular clara. Macho con garganta oscura. Cavador. Se entierra en épocas secas. De zonas arenosas. Canto: "gororororó" grave y cavernoso.

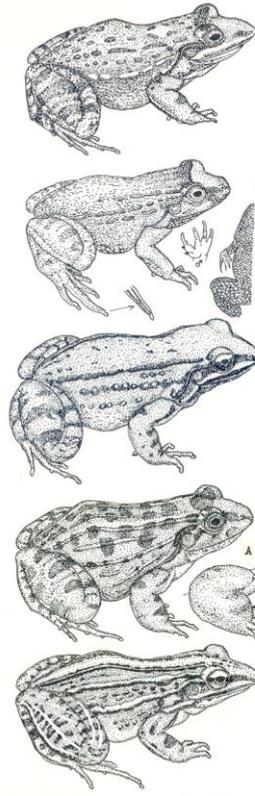
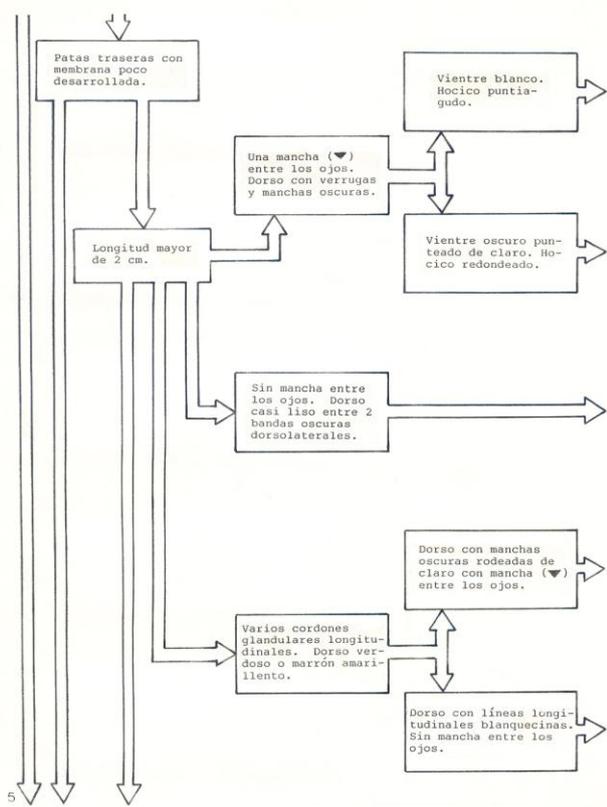


Lysapsus limellus: "ranita nadadora chica". Hasta 2 cm. Dorsal verde claro con moteado oscuro que a veces forma manchas. Vientre blancuzco o verdoso. Parte ventral de las patas con líneas longitudinales oscuras. Macho con un sacro vocal y garganta amarilla. Acuático.



Lysapsus mantidactylus: "ranita nadadora". Dorsal verde manchado (A) o con banda bronceada (B). Muslos con líneas longitudinales amarilladas por atrás y debajo (C). Macho con dos sacros vocales. Acuático. Canta flotando en el agua. Canto: "veck-vick-veck", grave y húgco.





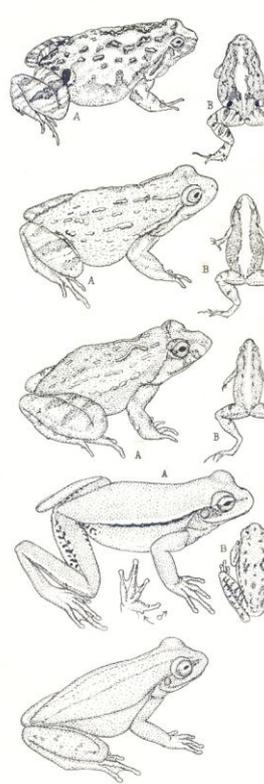
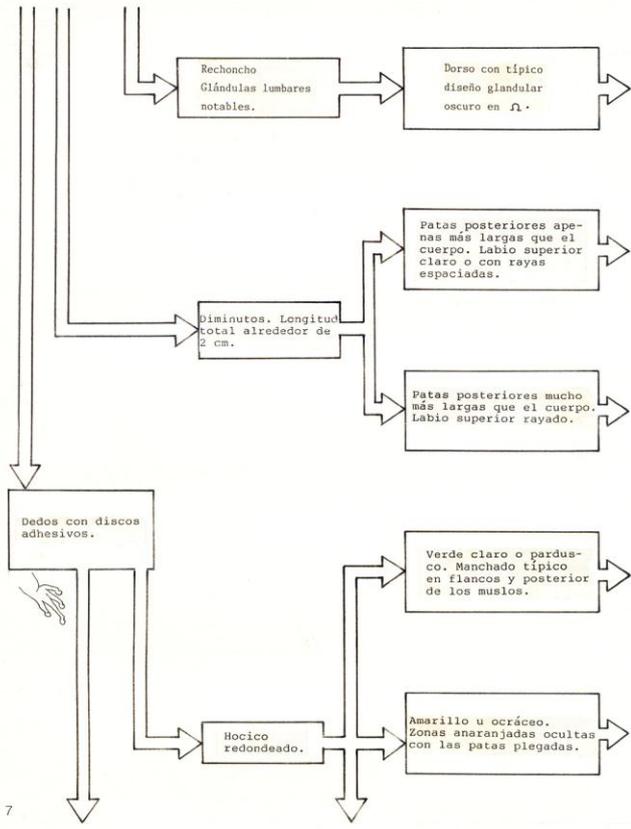
Leptodactylus latinasus: "urnero". Hasta 4 cm. "Bigote" claro y oscuro. Cadena glandular blanquecina en el flanco. Dorsal amarronado o grisáceo con manchas oscuras y una interestigular clara. Macho con un saco vocal y un par de manchas en la garganta. Se oculta bajo troncos, piedras, en cuevas. Cavícola. Canto: Secuencia de silbios metálicos, muy agudos "pic-pic-pic".

Leptodactylus podicipinus: "ranita de río". Hasta 4 cm. Dorsal marrón con manchas borrosas. Mancha entre los ojos (♥) verdosa que se esfuma hacia atrás. Macho con un saco vocal y dos espinas en el primer dedo de la mano. Se reproduce a orilla de los ríos.

Leptodactylus mystacinus: "rana de bigotes". Hasta 6 cm. Corpulenta, patas robustas. Dorsal gris amarronado o rojizo, a veces con manchitas. Línea oscura del hocico al tímpano. Cadenas glandulares laterales dibujadas de oscuro. Macho con manchas laterales oscuras en la garganta. Se oculta en huecos o bajo troncos y piedras. Todo tipo de ambientes. Cavícola. Canto: Secuencia rápida de silbos, "fui-fi-fi-fi-fi".

Leptodactylus ocellatus: "rana criolla". Hasta 14 cm. Juvenil: 2,5 cm. "Labios" con puntos claros (A). Ventre blanquecino. Macho con un saco vocal, brazo desarrollado y dos espinas en el primer dedo de la mano (B). Todo tipo de ambientes. Nido de espuma flotante. Canto: "brummmh?" grave y poco intenso.

Leptodactylus graciligris: "rana rayada". Hasta 5 cm. Hocico puntiagudo. Patas posteriores largas y con rayas blancas. Macho con un saco vocal y garganta negra. Bajos y lugares húmedos. Cavícola. Canto: Secuencia de silbos bajos, "guic-guic".



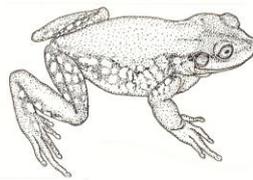
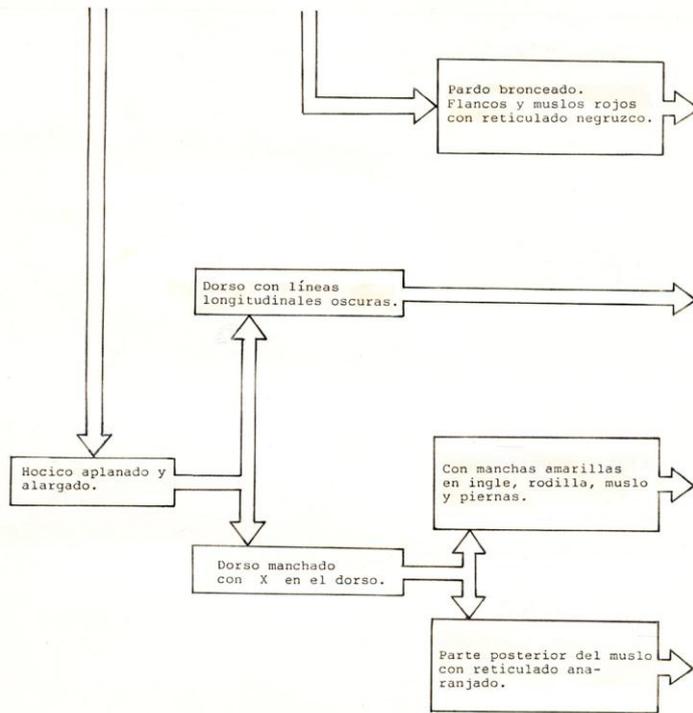
Physalaemus biligonigerus: "ranita llorona". Hasta 4 cm. Coloración variable; fondo grisáceo con manchas irregulares acompañando las glándulas (A), o con banda mediodorsal clara (B). Bañados y charcos temporarios. Canto: "uuaah" esporádico.

Physalaemus fernandezae: "ranita silbadora". Hasta 2,5 cm. Dorsal con pliegues longitudinales, parcos con manchas irregulares (A), o con bandas (B), o con línea vertebral clara rodeada de manchas oscuras. Mancha oscura alargada detrás del ojo. Pastizales. Se oculta bajo troncos. Canto: "fuiiii-fuiiii" agudo y suave. Nota: Algunos autores consideran la forma del norte y centro de la provincia como otra especie, *Ph. barbourii*, pero es imposible diferenciarlas en el campo.

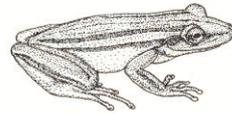
Pseudopaludicola falcipes: "ranita enana". Hasta 2 cm. Con tubérculo en antebrazo (A) o dorsal pardo con manchitas más oscuras y pliegues en forma de > < . Algunos con línea vertebral amarillenta (B). Pastizales húmedos. Canto: "trii-ri-ri-ri" agudo y de poco alcance.

Hyla pulchella: "rana trepadora". Hasta 3 cm. Juvenil: 2 cm. Dorsal uniforme (A) o con manchas muy irregulares (B). Banda lateral oscura desde el hocico. Ventre claro. Macho con un saco vocal. Lagunas, charcos, arroyos. Se refugia entre la vegetación o bajo cortezas y troncos. Los juveniles pueden confundirse con *H. nana*. Canto: "picki-pick-cii-pickipli..." metálico y agudo.

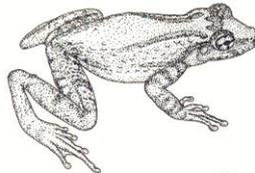
Hyla nana: "ranita trepadora amarilla". Hasta 2,2 cm. Dorsal casi uniforme o con diseños longitudinales irregulares. Ventre blanquecino. Macho con garganta amarilla. Lagunas y zonas inundadas. En la misma zona se halla *H. sanborni* que según algunos autores se diferencia de *H. nana*, entre otras cosas, por tener párpados translúcidos. Canto: "tic tic tic... tic tic tic."



Argenteohyla siemersi: "rana trepadora pintada". Hasta 7 cm. Vientre oscuro, algo violáceo. Macho con dos sacos vocales. En costas de vegetación baja tupida.



Ololygon squalirostris: "ranita hocicuda rayada". Hasta 2,5 cm. Patas con líneas longitudinales oscuras. Garganta y abdomen amarillo verdoso; rosado en pecho y patas. Macho con garganta amarillo limón. Se reproduce en lagunas y zonas inundadas. Canto: "guerereré", repetido.



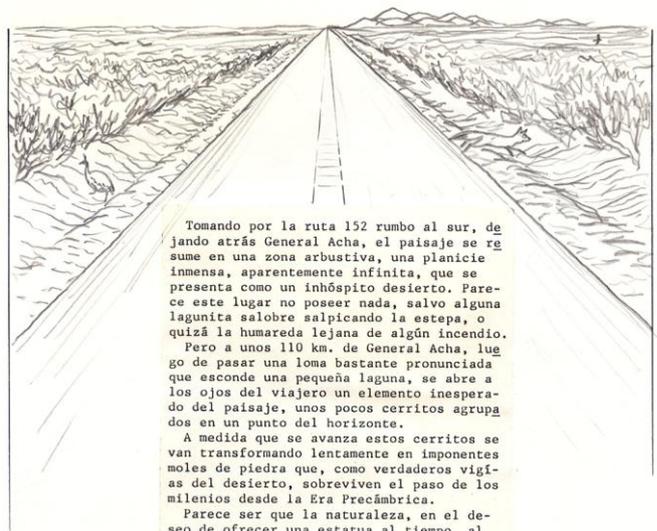
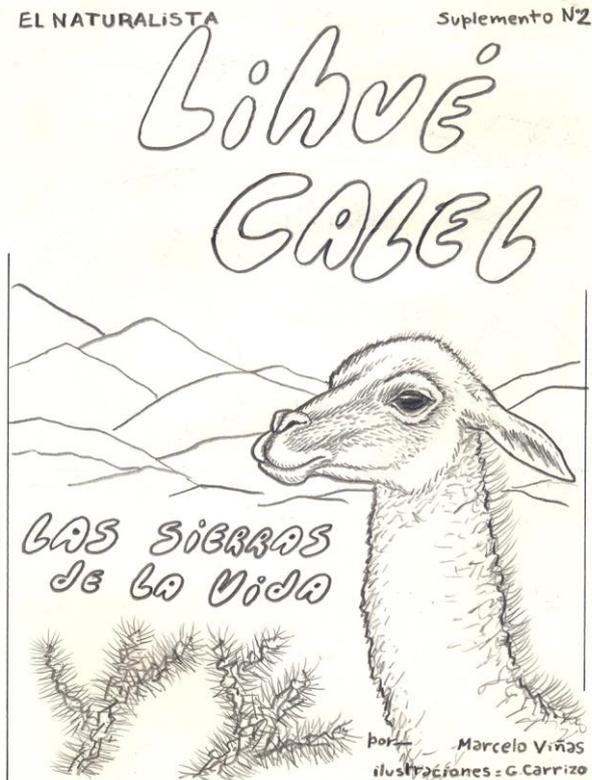
Ololygon berthae: "ranita hocicuda manchada". Hasta 2,5 cm. Dorso pardusco con manchas oscuras. Mancha entre los ojos en W o en dos V. Lagunas y zonas húmedas. Se refugia bajo cortezas. Canto: "trrrí-ti-ti-ti; trrrí-ti-ti-ti", agudo.



Ololygon x-signata: "rana hocicuda chica". Hasta 4 cm. Cabeza aplanada. Dorso gris claro o amarronado con ve rruugas. Vientre claro, granuloso. Charcos temporarios. Canto: "trré-trré", algo nasal.



4-Lihué Calel, las sierras de la vida



SOBRE SU SIGNIFICADO

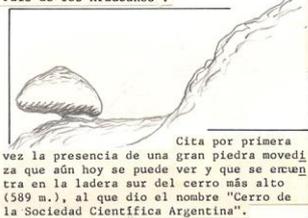
La etimología de este nombre, como la forma en que se lo escribe, varía según el autor de que se trate. En tres publicaciones recientes se refieren a las sierras llamándolas: Lihuelcael, Lihuelcael y Lihué Calel, para ejemplificar el desacuerdo existente. Por otra parte el significado ha quedado registrado como: "Sierra de la Vida", "Montón o Bulto Reverberante", "Sierra apropiada para avisorar", o "Lugar donde hay piedras color carne", entre otras denominaciones.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

Probablemente los primeros pobladores de las sierras hayan sido los que evocan las pinturas rupestres que se encuentran en algunos lugares. Estas pinturas, graficadas en pequeñas cavidades, están relacionadas con la prehistoria del Norte de Patagonia, aunque conservan un estilo propio con respecto a las de esa región. También se han encontrado herramientas que, según los entendidos, se relacionan con un período tardío de la prehistoria de Pampa-Patagonia. Es muy posible que este material lítico se vincule a las pinturas, como lo indicaría la dispersión geográfica similar.

En tiempos más modernos las sierras fueron ocupadas por los indios. Allí instalaron sus tolderías y realizaron sus actividades cotidianas, también enterraron a sus muertos, como lo indica un cementerio encontrado en el lugar.

Un duraznal hallado en las sierras, del cual se observaron los últimos ejemplares hace unos 35 años, es una de las incógnitas de esta historia. Don Luis de la Cruz en el relato de su viaje realizado en 1806 desde Chile hasta Buenos Aires, fue seguramente el primer viajero que menciona la presencia del duraznal en Lihú Calel (que él llama Diguacalel). Estanislao S. Zeballos, que anduvo por allí a fines del siglo XIX, supone que los duraznales fueron plantados por un asiento de conquistadores españoles venidos de Mendoza por el Río Salado, en un frustrado intento de llegar al Atlántico en la segunda mitad del siglo XVI. Pero no es éste el único dato interesante que nos deja Zeballos en su libro "El País de los Araucanos".



Cita por primera vez la presencia de una gran piedra movedi za que aún hoy se puede ver y que se encuentra en la ladera sur del cerro más alto (589 m.), al que dio el nombre "Cerro de la Sociedad Científica Argentina".

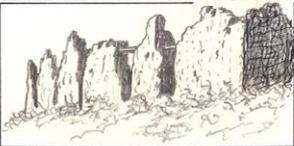
Mientras tanto comenta en su relato que al subir al citado cerro había que cuidarse no sólo de "ser víctima de los indios, sino también de pumas y jaguares que moran en cavernas en las faldas de los cerros". Documenta así la existencia del jaguar en la provincia de la Pampa, donde está actualmente extinguido, al igual que en casi todo el país. Como comentario aparte, el último dato registrado en nuestra provincia se refiere a un jaguar hembra capturada de pequeña y criada en la estancia San Basilio hacia 1903.

En las últimas épocas de la Conquista del Desierto, Lihú Calel fue escenario de un importante evento histórico. En 1878 el Ejército Blanco al mando del Coronel Nicolás Levalle ataca las tolderías de Namuncurá, instaladas en las sierras. Como saldo del ataque, los partes informan que hubo 50 indios muertos, más de 270 prisioneros y unos 30 cautivos liberados. Namuncurá logra huir con su familia y algunos indios para no volver a pisar territorio pampeano.

En 1891 el Padre Salesiano Pedro Bonacina anduvo por las sierras y encontró familias mendocinas y puntanas, además de admirarse por el pintoresco paisaje, la exuberante vegetación y los abundantes manantiales de agua dulce; según cuenta el Padre Raúl A. Entraigas en una de sus obras.

UN ASENTAMIENTO INTERESANTE

Antes que este siglo llegara a su mitad, hubo un hombre que leyendo los partes de comandantes de la Campaña al Desierto se interesó por Lihú Calel. Tan es así que a principios de 1943, luego de visitarlo, concreta la operación de compra, y en enero de 1944 viaja con 11 muchachos para construir el casco de la estancia que llamó "Santa María de Lihú Calel".



Tal vez por su grandioso aspecto, sobre el casco se tejieron diversas historias, por ejemplo se dijo que pertenecía a un fortín o que había sido construido por jesuitas, pero la única verdad es que el casco fue levantado en 1944 por ese "enamorado de la poesía", llamado Luis Gallardo.

Durante veinte años las sierras vieron establecerse a la familia Gallardo todos los veranos, y en este lapso Don Luis se dedicó a recorrer las sierras y recopilar la mayor cantidad posible de información referida a ellas. De esta búsqueda surgen anécdotas muy interesantes, como la que relata la presencia, a principios de siglo, de una mujer esbelta y solitaria llamada Sofía Orozco, que habitaba un ranchito en uno de los valles, y tenía una tropilla de caballos.

Fruto de las recorridas encontró puntas de flecha, raspadores, boleadoras, trozos de alfarería, además de bayonetas, cápsulas de fusiles Remington, botones de bronce, etc.



La mayor de las cavidades que tienen pinturas rupestres tuvo en Luis Gallardo uno de sus primeros visitantes, además durante el tiempo que fue dueño de las sierras se encontraron dos cavidades más, también con pinturas.

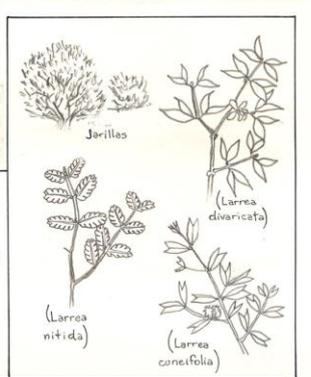


Según me cuenta el Dr. Juan Luis Gallardo, hijo de Don Luis, hace unos 35 años observó ofrendas dejadas en las pinturas, y relata en uno de sus artículos, aparecidos en "La Nueva Provincia", que hace el mismo tiempo vio los cajones de tablas atados a los árboles "sombra de toro", conteniendo huesos de niños, que dieron el nombre al "Valle de los Angelitos".

LA CREACION DEL PARQUE NACIONAL

Con la Ley Provincial Nº 307, mediante la cual se le expropiaron las tierras, termina la historia de Luis Gallardo en Lihú Calel. En el diario La Prensa del 20 de agosto de 1964 aparece una noticia que explica el suceso.

Pero las cosas siguen su rumbo y el 31 de marzo de 1977 se crea el Parque Nacional Lihú Calel, por el Decreto 609. El motivo de la creación fue la conservación de su flora, representativa de la región fitogeográfica del Monte. Esta se caracteriza por el predominio de las jarillas. En el parque existen tres especies de jarilla que se pueden diferenciar fácilmente por la forma de sus hojas.

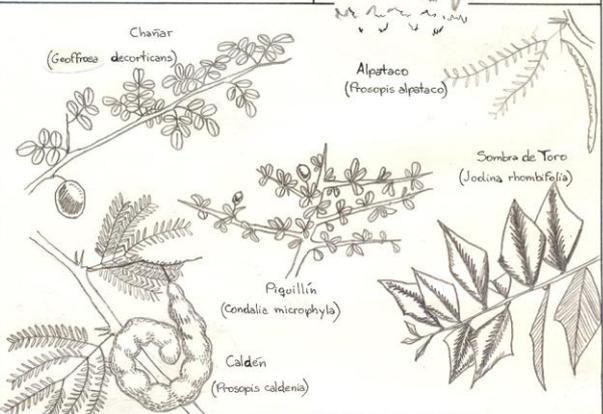
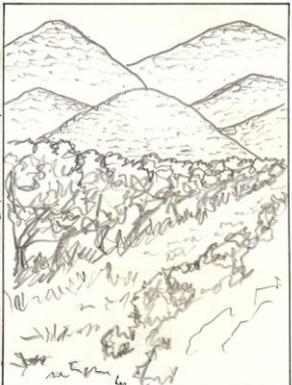


SOBRE SU RIQUEZA

En la mayoría de los casos las sierras pasan inadvertidas para el viajero, o la visión fugaz de las mismas queda grabada en la mente por unos pocos minutos. tras un marco rosado y verdoso, dado por el color de las piedras y líquenes adheridos a ellas, las sierras esconden múltiples expresiones de vida, a las cuales me he sentido atraído desde la primera vez que entré al Parque.

En general la vegetación es arbustiva con algunas hierbas. Las jarillas son, como se mencionó, los arbustos predominantes aunque también se encuentran chañar y pi-quillín. Las hierbas pueden verse dispersas o bien agrupadas en los valles.

En la base de los cerros, bordeando los cauces de algunos arroyos temporarios, se ven pequeños grupos de caldén, sombra de toro y alpataco, que si bien no son representativos de la región fitogeográfica del Monte, son los árboles que crecen naturalmente en la zona.



Prácticamente en todo Lihú Calel se aprecian ejemplares de una cactácea llamada "traicionera" por sus particulares espinas que una vez clavadas es difícil (y doloroso) extraerlas. Este cactus fue considerado también una especie endémica hasta hace poco tiempo; ahora se sabe que su distribución llega hasta México. Se lo puede identificar por la gran cantidad de espinas amarillentas que posee.

En el Valle de Namuncurá se ven con facilidad pequeños helechos que crecen entre las rocas, unos clavetes del aire que cuelgan al reparo de algunas piedras, varias especies de cactáceas, entre una diversidad de plantas que escapa a la imaginación del que ve las sierras desde la ruta.

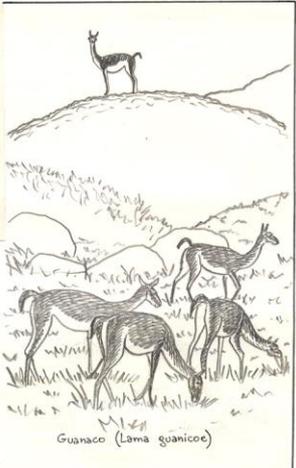
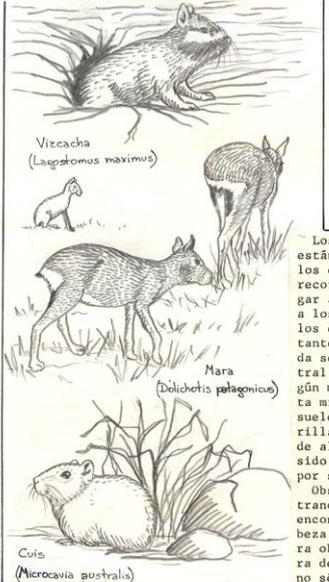


Las 345 especies que pueblan Lihú Calel constituyen aproximadamente el 40% del elenco florístico de la provincia de la Pampa, y es el único lugar de la provincia que reúne tal cantidad de vegetales. En primavera la vida pulula alrededor de ellos, los charcos son poblados por gran cantidad de insectos y renacuajos de sapo y escuercito, y cada rincón de las sierras es alcanzado por el canto de algún pájaro que busca compañía o defiende su territorio.

Los valles, por la fertilidad de su tierra, son lugares propicios para el desarrollo de muchos vegetales, y como éstos constituyen el principio de la cadena alimenticia de un ecosistema, en los valles la fauna realiza distintas actividades.



Las vizcachas, las maras (o liebre patagónica), los cuis, muchos ratones y otros animales pasan toda su vida en los valles, viviendo en cuevas, protegiéndose así del calor y el frío excesivos. Es común escuchar cerca de alguna vizcachera (lugar donde se agrupan varias cuevas de una familia de vizcachas), sonidos típicos de estos animales que provienen del interior de las galerías. Las vizcacheras habitadas se identifican porque hay en las bocas de las cuevas ramas, yuyos y otros elementos acumulados por sus moradores. En las noches tranquilas de Lihué Calel se escuchan multitud de sonidos, pero, entre todos, los de la vizcachera son inconfundibles.



Los guanacos que habitan en las sierras están repartidos en varias manadas. Todos los días, desde el amanecer, emprenden el recorrido diario de unos 5 km. hasta llegar a las zonas de pasturas, para regresar a los dormideros al atardecer. En verano los chulengos (crías de guanaco) están bastante bien desarrollados, y cuando la manada se desplaza ellos ocupan la zona central protegidos por sus madres. Siempre algún macho "vigía" se queda en una zona alta mientras el resto de la manada pasta, y suele suceder el ir caminando entre las jarillas y de pronto escuchar el "relincho" de alguno de estos machos al que hubiera sido imposible descubrir de no haber sido por su vocalización.

Observar guanacos es algo que requiere tranquilidad y un poco de constancia para encontrarlos, si no es que uno gira la cabeza de pronto y descubre una manada entera observándolo curiosamente desde la ladera de un cerro. A menudo en estos casos, no sé por qué, siento vergüenza.

Pero guanacos no es lo único que hay, si de animales grandes se trata: también hay pumas. En el verano de 1983 tuve la suerte de ver cuatro ejemplares. Se trataba de una hembra con tres cachorros bastante crecidos, que casi tenían el tamaño de un puma adulto. Estábamos subiendo el cerro de la Sociedad con otras dos personas, cuando a unos setenta metros de distancia vimos los cuatro pumas que saltaban entre las rocas escapando de nosotros. Los tres quedamos boquiabiertos ante tal espectáculo, y la imagen de ese majestuoso cuadro quedó grabada en mi mente. También hay zorros, zorritos, hurones, comadrejas, peludos, piches, y un marsupial de pequeño tamaño, llamado marmosa, que vive en troncos huecos o bajo piedras, y sale al atardecer para buscar alimento.



Las aves de Lihué Calel también son muy variadas. Águilas moras, aguiluchos, gavilanes, halconcitos colorados y grises, chimangos, caranchos, jotes de cabeza colorada y de cabeza negra, lechucitas de las vizcacheras, lechuzas de los campanarios, lechuzones y algunas más, entre las aves de presa que surcan el cielo durante el día o en la noche (según la especie), buscando en el suelo los animales que les sirven de alimento.

Los ñandúes pasan gran parte de su vida desplazándose en vastos territorios. Varias hembras ponen sus huevos en un nido y un macho es el encargado de empollarlos y de cuidar a la cría luego de nacer. Por eso cada tanto se ven grupos formados por un ñandú adulto y muchos chicos (nombre que se da a los pichones), que caminan entre las jarillas dando un toque de vida muy hermoso al paisaje del desierto.



Hay gran cantidad de pequeños pájaros como tordos, monjitas, ratonas, chingolos, pechos colorados, calandrias, carpinteros, cachalotes, gallitos copetones, pirinchos (mal llamados urracas), cotorras, loros barranqueros, y otros. Hasta hay un pequeño colibrí de color verde y pico rojo con punta negra.

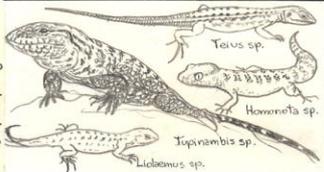
El gallito copetón es un ave muy graciosa, que suele cruzarse corriendo por los caminos a toda velocidad, y que estando en reposo, habitualmente en árboles o arbustos, se comunican entre sí con un "Kic": más o menos corto que se escucha perfectamente a más de 100 mts.

Martinetas copetonas, perdices montarañas y perdices comunes se desplazan por el Parque zigzagueando entre las jarillas.



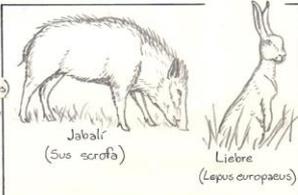
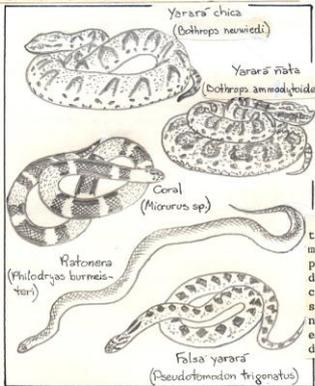
La fauna de reptiles de Lihué Calel es también interesante. El lagarto colorado, con su congénere overo, son los saurios más grandes cuyos tamaños pueden llegar a ser de más de 1 m. Es más común el primero porque las condiciones climáticas son más propicias para su propagación. Existen varias especies de pequeñas lagartijas, y también es muy frecuente la lagartija verde, con su apreciable tamaño de 30-40 cm., y su hermoso color verde esmeralda en el dorso. Los animales de esta especie viven en cuevas con varias entradas, y cuando el sol empieza a calentar en la mañana se los ve caminando y buscando insectos. Cuando escapan pueden llegar a correr sobre sus dos patas posteriores, como si fueran a elevarse del suelo. Son muy comunes en toda la provincia.

Hay culebras que se dejan ver a veces cruzando algún sendero, a veces reptando sin rumbo entre los arbustos. Pueden encontrarse ejemplares de yarará mata y alguna que otra yarará chica (o cola blanca), que constituyen los ofidios peligrosos del Parque, aparte de la víbora de coral, cuyo veneno es muy poderoso, pero es muy difícil verla posiblemente por sus hábitos nocturnos y su adaptación a la vida subterránea.



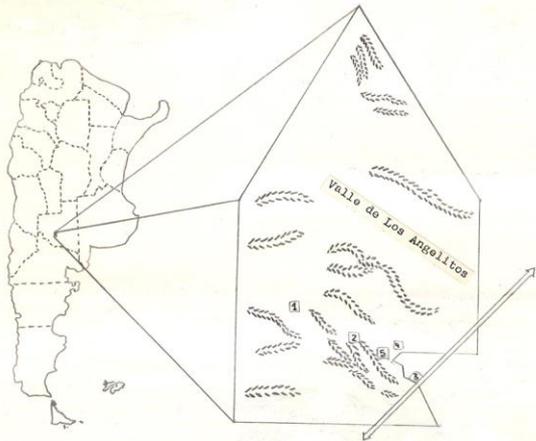
ANIMALES INTRODUCIDOS

Se les da este nombre a los animales que han sido traídos de otros continentes u otros países del mismo continente, y cuyas áreas de distribución originales no abarcan las regiones donde han sido introducidos. Este es el caso, por ejemplo, del jabalí y la liebre común, que son originarios de Europa, y prosperan en Lihué Calel como en la mayor parte del país. El problema de las especies exóticas, es que en la mayoría de los casos invaden la región convirtiéndose en plagas, y causan un fuerte impacto en el ambiente, además de desplazar las especies nativas por competir con éstas, amenazándolas, en algunos casos, de extinción.



Lihué Calel, paso de malones, oasis de la travesía pampeana, fuente de vida en la inmensidad marrón del horizonte. Retrato del pasado plasmado en las piedras redondas y verdes, los arroyitos frescos poblados de bichos, los valles dorados llenos de sorpresas, la historia nostálgica de antiguos pioneros, los ecos remotos de viejas leyendas escondidas en los poros abiertos de la madre tierra. Lihué Calel, retrato de vida.*

Datos:



- 1- Casco de la estancia
- 2- Cerro de la Sociedad Científica
- 3- Hostería del ACA
- 4- Intendencia
- 5- Camping

Superficie: 5901 Has.
 Temperatura media: 7°C en invierno.
 25°C en verano.
 Precipitación: 400 mm. anuales.
 Mapa tomado del folleto de Parques Nacionales de 1987.